



PARA SEGUIR CONSTRUYENDO PUEBLO E HISTORIA

Discurso de Orden en el 427°
Aniversario de la Fundación
de San Sebastián de los Reyes,
Estado Aragua

06 de Enero 2012

Máximo Alberto Rangel Castillo

Máximo Alberto Rangel Castillo

**PARA SEGUIR CONSTRUYENDO
PUEBLO E HISTORIA**

Discurso de Orden en el 427º
Aniversario de la Fundación
de San Sebastián de los Reyes,
Estado Aragua

06 de Enero 2012

Ediciones EnSanse
San Sebastián de los Reyes
Enero 2012



PARA SEGUIR CONSTRUYENDO PUEBLO E HISTORIA
Máximo Alberto Rangel Castillo

Diseño Editorial:

José Mudarra

Fotografías:

Jorge Herrera

Ediciones EnSanse

Fundación Sansebastianeros.com

Fundación Andrés Rodríguez Ramírez

Serie: Reconstrucción Histórica de la Memoria Colectiva

San Sebastián de los Reyes

Estado Aragua

Venezuela

Enero 2012

www.sansebastianeros.com

Queridos coterráneos y amigos:

Inspirado, sin duda, en su San Sebastián de siempre, dice Don Miguel Ramón Utrera en el poema La ciudad de los siglos:

*"Un río será su memoria; cuando gentes del soñado país
busquen alivio para los ardores de su nueva sed"*

Superadas, en parte, viejas sequedades, desde el Cuatricentenario para acá, nuestro pueblo empezó a vestir las ropas de un país, que muestra ya, como dice Utrera, "los ardores de su nueva sed".

Como hijo de este pueblo, siento en mi alma, igual que ustedes, esa nueva sed que nos impulsa a buscar, mucho más allá del solo crecimiento material, las refrescantes aguas del desarrollo integral, de la mejor calidad de vida y de la más sana convivencia entre sus habitantes, porque somos y tenemos que ser eso: gentes de un pueblo y de un soñado país, que tendrá que seguirse construyendo por los siglos...

Agradezco, por lo tanto, al señor Alcalde y demás autoridades municipales, la honrosa invitación a ocupar esta tribuna. Gracias también a todos ustedes por su generosidad, al permitirme hacer realidad un viejo sueño de mi adolescencia, que nunca se lo había confesado a nadie: el poder compartir con mi gente, en un evento como éste, ideas, sentimientos y valores, el poder hablarles a favor de este pueblo... "nuestro" pueblo que actualmente se debate entre el dejarse llevar por los ardores de su propio día a día, los vaivenes del mundo en este tiempo, y la necesidad de seguir buscando soluciones y refrescantes horizontes nuevos.

Si este mediodía infinito y la paciencia de ustedes me lo permiten trataré, entonces, de que este encuentro de hoy sirva para alentar otros sueños que nos ayuden a seguir abriéndole caminos a un San Sebastián de los Reyes cada día mejor.

En ese abrir caminos —contra viento y marea, muy a pesar de obstáculos propios de este entorno y de la fragilidad humana— generosas manos sembradoras han ido dejando semillas en buen surco, por lo que hoy, todos acá estamos recogiendo frutos en lo educacional, lo cultural y lo comunitario en general:

Todos estos ámbitos —sin excepción alguna— requieren de riego, cariño, vigilancia, seguimiento y mejoras permanentes, so pena de ver morir lentamente las cosechas... o de quedarnos viviendo solamente del recuerdo de nuestro valioso histórico pasado...

Pero eso sería frenar el necesario devenir, pues como afirmaba aquí mismo en 2002, el profesor José Gregorio Correa: "el progreso de un pueblo no depende de las huellas dejadas, sino de los pasos que aún no ha dado"... No es que yo me oponga a los recuerdos, pues éstos sirven para asentar querencias, y las querencias, para impulsar los cambio. Diremos entonces con Jalil Gibrán, en su inolvidable libro El Profeta: "Que el día de hoy se mantenga unido al pasado por los recuerdos, y al porvenir por los anhelos"

Que nadie nos robe, entonces, los anhelos para poder seguir cultivando cambios como los que representan hoy —para citar solamente dos ejemplos— la Escuela de Música y la maravillosa Orquesta Sinfónica Juvenil e Infantil del Sur de Aragua, generada desde aquí, bajo el alero del Sistema Nacional que la cobija...

Por su efecto multiplicador y su acogida a cientos de niños y jóvenes, más allá aún del Municipio, labores como éstas y como habrá de serlo la creación del esperado anfiteatro, merecen todo el apoyo que puedan aportarle instituciones públicas y privadas con amor por el pueblo y visión de futuro.

¿Qué podemos hacer por nuestros demás muchachos y muchachas con potencialidades para otros campos del arte, así como para la artesanía, los deportes, el servicio comunitario y tantos otros quehaceres?...

En semilleros de esa índole, los nuevos retoños de este pueblo encuentran abono fértil para ser los ciudadanos que Dios quiere y la patria necesita, lejos, muy lejos del vicio, la apatía y las drogas... y cerca, muy cerca de la alegría, la belleza y los sueños que ellos tienen el derecho de transformar en realidades, para poder disfrutar de las bondades de la vida.

Oportunidades, decidido y muy desinteresado apoyo es lo que ellos necesitan para encauzar sus mejores ilusiones y las energías propias de su juventud. Si les proporcionamos el surco y la semilla, no me cabe duda de que esta ciudad seguirá siendo, con mucho, hoy por hoy y hacia el

futuro, la que me atrevo a bautizar como "La Atenas del Sur de Aragua". Al respecto, debemos reconocer que, además de las ya mencionadas, aquí se han dado hasta hoy, otras meritorias y siempre mejorables realizaciones. Ahora bien, sin restarle importancia a todo lo demás, particular interés despierta el quehacer cultural, pues como afirmaba hace algún tiempo nuestro paisano el doctor Luís Álvarez León, San Sebastián es ya sujeto y no objeto de cultura y, por lo tanto puede reclamar a quien no le cumpla. Es cierto, pero igualmente, me atrevo a señalar, que nosotros como pueblo no solo tenemos el derecho de reclamar, sino también el deber de dar, de hacer, de construir a lo grande lo que somos y lo que tenemos que ser. En cuanto al cultivo de lo cultural, traigo a colación las palabras del gran Federico García Lorca en la inauguración de la biblioteca de su Fuente Vaqueros natal. (Cito):

"No sólo de pan vive el hombre (...) yo ataco desde aquí a los que solamente hablan de reivindicaciones económicas sin nombrar jamás las reivindicaciones culturales (...) Bien está que todos los hombres coman, pero que todos los hombres sepan. Que gocen de todos los frutos del espíritu humano porque lo contrario es convertirlos en máquinas al servicio del Estado, es convertirlos en esclavos de una terrible organización social."

O en esclavos, me atrevo a añadir, de la propia indolencia, de la tan engañosa y proclamada viveza criolla, o del peso fatal del egoísmo y otros estigmas, muchos de ellos engendrados aquí mismo y heredados de generación en generación.

Pero hoy no es un día para invocar esclavitudes, sino para agradecer la vendimia de cambio y libertades ...

Justo es, entonces, mencionar que los frutos recogidos acá en San Sebastián, son producto del esfuerzo mancomunado que, durante años hasta hoy, han ido entregando los sembradores de bien y de futuro a los que ya me he referido antes: unos desde el callado anonimato; otros, desde responsabilidades institucionales, públicas o privadas... Unos nacidos aquí mismo; otros, venidos de diferentes lares... ¡Pido un aplauso agradecido para todos ellos, los que hoy nos acompañan y los que ya han pasado a la eternidad!

Gracias en nombre de todos ellos... pero que la euforia por la buena siembra no nos reste fuerzas para hacer frente a la otra cara de la realidad que nos está tocando vivir.

Digo esto porque no sería honesto, dejar de mencionar una vez más, las calamidades que nos han llegado de la mano del progreso material, el aumento demográfico y el crecimiento urbano, además de las concernientes a nuestro propio entorno y a nuestra particular responsabilidad como hijos o residentes de este pueblo.

Duele decirlo en fechas y en actos como éste, pero: violencia, inseguridad, drogas y como si fuera poco, la creciente e impune criminalidad, que —si bien no son exclusivas de aquí— nos concitan con urgencia a unirnos más que nunca, codo a codo, corazón a corazón, todos a una, sin exclusiones de ninguna clase, para salvar a nuestro pueblo de la debacle espiritual y material que, si no hacemos nada, nos espera... Fresca está aún la noticia de mediados de diciembre pasado, cuando balas asesinas volvieron a perturbar la paz de estas calles.

Tanto frente a esa abominable circunstancia, como también ante las otras realidades y los sueños que abrigamos como miembros de esta comunidad, insisto en que no todo es labor de las autoridades, pues algo tenemos que hacer juntos gobernantes, instituciones y particulares que amen a este pueblo, para preservar nuestros ideales y poderles dejar a nuestros hijos y a las generaciones venideras lo mejor de este San Sebastián de los Reyes, que llevamos dentro desde niños. Pero tenemos que hacerlo en formas nuevas, atrevidas, retadoras, a las que me referiré más adelante. ...

Que no sea excusa el decir que estamos sufriendo males comunes al país, al continente o hasta el mundo entero. Y aunque haya en todo esto herencia de viejas maneras y sistemas, nuestro compromiso empieza aquí, en este lar hacedor de historia, pues como ha afirmado alguien: "Hay que pensar en lo global, pero actuar desde la realidad local".

¡No nos está permitido sucumbir ante las garras de la indolencia, el miedo, la apatía, la extremada polarización y los excluyentes antagonismos partidistas (más fuertes hoy que antes). No podemos dejar que otros nos llenen de promesas, con la esperanza de que nos lluevan de arriba soluciones!

¡Como hijos adultos, ya crecidos, avancemos con nuestros propios pasos hacia la solución de nuestras necesidades, y en pos de las metas que nuestro padre-pueblo y la historia continuamente nos requieren!

Tal vez suenen discordantes mis palabras en este día festivo, pero cuando el amor hacia nuestro pueblo se nos ha pegado en el alma desde niños con fuerza indestructible, le es imposible a uno ocultar el regocijo ante lo bueno, como también lo es el no sufrir frente a los males que amenazan con dañar los frutos cosechados, e impedirnos dejarles a las generaciones futuras, el legado que estamos obligados a entregarles.

Quisiera ahora invitarlos a abordar tres asuntos estrechamente vinculados entre sí, referidos uno al olvido; otro, a la apatía, y el tercero a la necesidad de seguir construyendo pueblo e historia.

✓Primero: contra olvido, seguimiento

¿Qué podría decirles yo a ustedes hoy, que no se hubiese dicho antes?... Aquí se han hecho llamados a la concordia, la participación, la gobernabilidad, la democracia, la correcta administración pública de los recursos. A las diversas gestiones municipales, incluyendo la actual, se les ha reconocido realizaciones positivas y también se les ha reclamado cumplimiento de responsabilidades. Reconocimiento y reclamos que deben siempre propender al mejoramiento permanente de tan delicadas gestiones.

Hoy, ante la traicionera tentación del adormecedor olvido, quiero hacerme eco de planteamientos que otros distinguidos oradores han venido haciendo en anteriores oportunidades.

Permítanme recordar solamente algunos:

- Arborizar las riberas y las cabeceras de los ríos Caramacate y Pao para que no disminuyan su caudal.
- Un Jardín Botánico en el Parque Municipal Cerro de La Gruta, amén de cuidar la Gruta misma, como sitio de turismo ecológico y religioso.
- El rescate de las inmediaciones de Paso del Medio e instalar allí "un Parque Turístico a fin de promocionar la artesanía, la gastronomía y las actividades artísticas del Municipio".

- Ampliación y dotación del Hospital La Caridad, "que sirve al pueblo y localidades vecinas". (Algo se ha hecho, y tendrá que seguirse haciendo. Abro paréntesis para preguntarles si es acaso imposible hacerlo, no compitiendo, sino en comunión de esfuerzos con el ahora existente Centro de Diagnóstico Integral).

Continúo... Aquí se ha clamado también por:

- Una ordenanza sobre Arte y Cultura, para bien del Municipio.
- El reacondicionamiento permanente de la carretera San Sebastián-San Juan
- La construcción del anfiteatro, ya mencionada y que seguirá latente hasta verse hecha realidad.
- La adquisición de la casa del poeta Utrera y su dedicación a fines útiles para la comunidad y cónsonos con la memoria de tan ilustre ciudadano.

¡Cuántas otras solicitudes no se han hecho en nombre y para beneficio de la comunidad! Podríamos añadir aquí algunas nuevas entre ellas, la dotación a la Aldea Universitaria de una biblioteca actualizada, suficiente y cónsona con los requerimientos de las carreras que allí se imparten, o el reforzamiento de acciones en cuanto a protección del ambiente, salubridad e higiene, no sólo en las áreas rurales, sino también en el centro mismo de la población. Y no estaría demás plantearnos la conveniencia de la adecuada conservación arquitectónica del casco central de la población, en beneficio de la memoria colectiva y del desarrollo turístico local. Y con ese mismo fin, el cuidado de la estética y el mantenimiento de otros símbolos de la identidad local como las imágenes de los santos patronos que nos dan la bienvenida a las entradas de la población.

Entre las necesidades materiales, siempre estará presente la del suficiente y seguro abastecimiento de agua potable que es, ha sido y seguirá siendo fundamental para la vida de los habitantes, y el progreso del Municipio. Sin esta perentoria solución ¿cómo podríamos seguir acarreado el crecimiento urbano?, ¿cómo afrontar adecuadamente planes coordinados de turismo, o el desarrollo de la zona industrial, o el suministro a los numerosos centros educacionales, para no volver a mencionar los servicios de salubridad y de higiene ambiental para el bienestar de todas las familias?

Para que las propuestas no se las lleve el viento, les sugiero que las que hoy he rememorado, otras que se han venido formulando y las que necesariamente seguirán surgiendo, así como los discursos de ocasiones como las de hoy (incluyendo los del pasado) se copien, se distribuyan y se sometan a consideración y estudio de todos los sectores de la población: Como dice el adagio "del choque de ideas, nace la luz".

✓Segundo: contra apatía, trabajar juntos

En el ámbito de lo espiritual y de los valores trascendentes, me solidarizo con quienes, durante años, han venido haciéndonos llamados al optimismo, la esperanza, la educación integral, el trabajo en común, la responsabilidad, el respeto a las ideas de otros, pues —como lo dijo aquí mismo el maestro José Antonio Abreu— tenemos que *"aprender a ser, aprender a actuar, aprender a convivir, aprender a aprender, aprender a soñar y aprender a enseñar"*.

Aprender, añadiría yo —si es que lo hemos olvidado— a identificarnos como sansebastianeros, a salvaguardar —pues aún hay tiempo— las reservas morales que nos unen y nos hacen compartir la "sansebastianidad"... ese sentimiento difícil de definir, pero que nos llena de satisfacción al enterarnos del exitoso desempeño de algún paisano nuestro en el exterior, como en el caso de Christian Vásquez, Luís Álvarez, las hermanas Rojas Larrazábal, Rafael Mejías y algunos más, o cuando somos informados de positivas ejecutorias por parte de quienes se han quedado en el país, o en el terruño, callada y meritoriamente, sin apartar las manos del arado.

El amor por nuestro pueblo es el que puede mantenernos unidos e impulsarnos a cultivar valores, y a buscar y defender los *"acuerdos colectivos"* que nuestra Carmen Rojas Larrazábal anunciaba aquí mismo, hace tres años, como condiciones necesarias para crear soluciones entre todos, *"independientemente de las casillas ideológicas, políticas o religiosas con que nos empeñamos en limitar nuestra existencia"*, tal como nuestra coterránea lo asentaba.

En efecto, amigos, hoy, cuando en el mundo florecen por doquier movimientos a favor de la paz y el entendimiento, no podemos dejar que, aquí en el terruño, la diatriba y las diferencias de pensamiento destruyan viejas amistades y siembren cizaña y división hasta en el seno de las

familias mismas, como está sucediendo actualmente. Querámoslo o no, somos miembros de lo que se denomina la "comunidad política", la cual implica igualdad entre distintos, y, por lo tanto —como ha escrito alguien— implica también *"el reconocernos como miembros de la asociación, el compartir algunos valores, metas y actitudes, cultivando la persuasión, la tolerancia y el diálogo para resolver los desencuentros, antes que la represión o la destrucción del adversario."*...

Enfrentados es poco lo que podremos hacer por el pueblo y el país. Si con esfuerzos en gran parte parcelados, hemos podido sumar algunos logros, acá en San Sebastián, ¡cuánto más no lograríamos los sansebastianeros el día en que decidamos trabajar como uno solo y seguir sembrando entre todos, semillas de libertad y progreso. Insisto "ente todos": Desde quienes desempeñan el más sencillo quehacer, hasta los que cumplen las más altas responsabilidades en nuestra comunidad ¡No dejemos, por favor, el surco abandonado y sin riego, pues como bien nos advirtió —lo cito otra vez— don Miguel Ramón Utrera:

*"Porque en surco vacío puede germinar otra cosecha de silencio.
Y las voces no alcanzarán, después, ni siquiera a reconocer sus propios ecos".*

Si mantenemos bien cuidado el surco, de él *"nacerán luceros"* — como siempre lo soñó el mismo Utrera.

✓Tercero: hacia el futuro, hacer historia

En consecuencia de lo anterior, paso ahora a compartir un sueño personal:

¿Cómo establecer los acuerdos colectivos? ¿Cómo ordenar las prioridades y hacerles seguimiento, entre todos, a la solución de requerimientos como los que hoy hemos recordado y muchos otros que necesariamente seguirán surgiendo?

Pienso que aún es tiempo para que San Sebastián de los Reyes rompa atávicos paradigmas, y así como antes fue camino abridor para la fundación de nuevos pueblos, hoy podría erigirse ante la nación y el mundo entero, en ejemplo de una manera distinta y provechosa de concretar la participación de todos los ciudadanos, que la misma Constitución Nacional prevé en el articulado respectivo.

Mi invitación, mi sueño entonces, es que —sólo y únicamente, por encima de cualquier legítima simpatía política posible, por encima de la apatía y de excluyentes intereses particulares— como hijos de este pueblo, autoridades, instituciones públicas y privadas, y nosotros los particulares con la mejor disposición, nos sentemos a elaborar los planes de gestión municipal, y el cronograma de supervisión, evaluación y seguimiento, al menos de una serie de acciones prioritarias, como el caso del agua, por ejemplo, y ¿por qué no? el de la inseguridad, y tantos otros que sólo necesitan conciencia, creatividad y voluntad para hacer las cosas.

Esos planes constituirían un marco de acción a corto, mediano y largo plazo, obligante para quienesquiera que sean los funcionarios públicos o los partidos de turno en el gobierno municipal, regional y nacional. Eso es lo que considero diferente a cualquier gestión parecida que se haya desarrollado hasta ahora. Planes, metas y objetivos claros, concretos y realizables, propuestos entre todos en función del bien común, sería una nueva manera de hacer las cosas, un ejemplo que San Sebastián de los Reyes, estoy seguro, podría dar a Venezuela y a este mundo global del siglo XXI.

Algo de eso pretenden hoy en día figuras como las de los Consejos Comunales y la Contraloría Social. Pero yo quiero ir mucho más allá, pues lo que propongo no es quitarle responsabilidades a quienes legalmente les corresponde por elección popular, sino contribuir con ellos para el mejor hacer, y motivados fundamentalmente, repito, por el hecho de sentirnos sansebastianeros, antes que miembros de cualquier organización política, religiosa, económica o social. Claro que una acción como esta requiere de unos, dejar de ver al contrario como enemigo, y de otros, el miedo a la confrontación y a la libre expresión de sus ideas, a la que unos y otros tenemos derecho como ciudadanos de un país de hombres libres... Razón tiene el poeta argentino Carlos Alberto Boaglio, cuando escribe:

"No hay una sola visión, no hay una sola opinión (...) No callemos nuestras convicciones; pero digámoslas con la firmeza cimentada en la calma. En la agresión siempre hay una pizca de incredulidad."

Cito al poeta Boaglio, pues tanto él como otros miembros y directivos de la Unión Hispanoamericana de Escritores, a la cual yo pertenezco, nos envían

saludos desde varios países y están pendientes de este acto de hoy, con la esperanza de que los sansebastianeros seamos heraldos del entendimiento y de la paz. ¡Es un honor, pero también un compromiso para nosotros, que el nombre de este pueblo sea tomado en cuenta, con esa esperanza, más allá de nuestras fronteras patrias!

Avancemos, entonces, con miras en lo positivo, pues está sociológicamente comprobado que *acciones* compartidas colectivamente, motivadas por principios y valores comunes, crean y fortalecen en la práctica, esa institución que llamamos *comunidad*. ¡Y nuestra comunidad es ésta en la que hemos nacido, en la que hemos vivido y en la que hemos visto germinar muchos de nuestros sueños e ilusiones!

Estimados paisanos, en el tiempo de esta disertación, no puedo entrar en más detalles, pero estoy a la orden para seguir abonando ideas... Y, si bien las limitaciones que me aquejan hacen cada vez más escasa mi presencia física entre ustedes, me consuela saber que aquí hay valores y gente dispuesta a dar lo mejor de sí para el bien de todos. ¿Son ellos idealistas? Gracias al cielo, pues quienes marchan en pos de un ideal son los que logran impulsar los cambios y realizar los sueños apartándose de la esclavizante mediocridad, la misma que le impide a las personas desarrollar lo que José Ingenieros llama la "*imaginación creadora*."

¡Y creadores estamos llamados a ser todos con las capacidades con que Dios nos ha dotado. Y, al final, a Él habremos de rendir cuentas de todo lo que ha sido puesto generosamente en nuestras manos!

Antes de concluir quiero recordar una estrofa de Don Andrés Bello, que resume mi mejor deseo para quienes tienen en sus manos el futuro de este pueblo. Dicen así los versos del poeta:

*"Trabaja joven, sin cesar, trabaja.
La frente honrada que en sudor se moja,
jamás ante otra frente se sonroja
ni se rinde servil a quien la ultraja"*

¡Que ni jóvenes, ni adultos nos rindamos ante los compromisos que tenemos por delante para con este pueblo que siempre llevaré en mi alma. Porque como me escribió una vez, Luis Álvarez León refiriéndose a nuestra vieja escuela Pedro Aldao: aquí tuvimos "*la fuente de inspiración*

de nuestras primeras letras, de nuestras primeras inquietudes, de nuestros primeros amores"... Agradeciéndoles de nuevo su atención y la paciencia que me han tenido, quiero formularles una petición final:

Es costumbre aplaudir al orador al terminar su disertación. Yo les pediría que no lo hagan hoy conmigo, que no me aplaudan... a menos que estemos de verdad dispuestos a hacer lo posible para que en los próximos aniversarios no tengamos que reunirnos aquí a expresar reclamos y proferir lamentos, sino a celebrar buenos resultados que sean fruto del esfuerzo de todos los que nos sentimos y queremos seguir siendo sansebastianeros para siempre.

¡Que Dios, la Virgen de la Caridad y San Sebastián Mártir nos iluminen los caminos para proporcionarle el agua fresca a la nueva sed de esta "ciudad de siglos!

¡Muchas gracias!

PARA SEGUIR CONSTRUYENDO PUEBLO E HISTORIA

Máximo Alberto Rangel Castillo

Diseño Editorial:

José Mudarra

Fotografías:

Jorge Herrera

Ediciones EnSanse

Fundación Sansebastianeros.com

Fundación Andrés Rodríguez Ramírez

Serie: Reconstrucción Histórica de la Memoria Colectiva

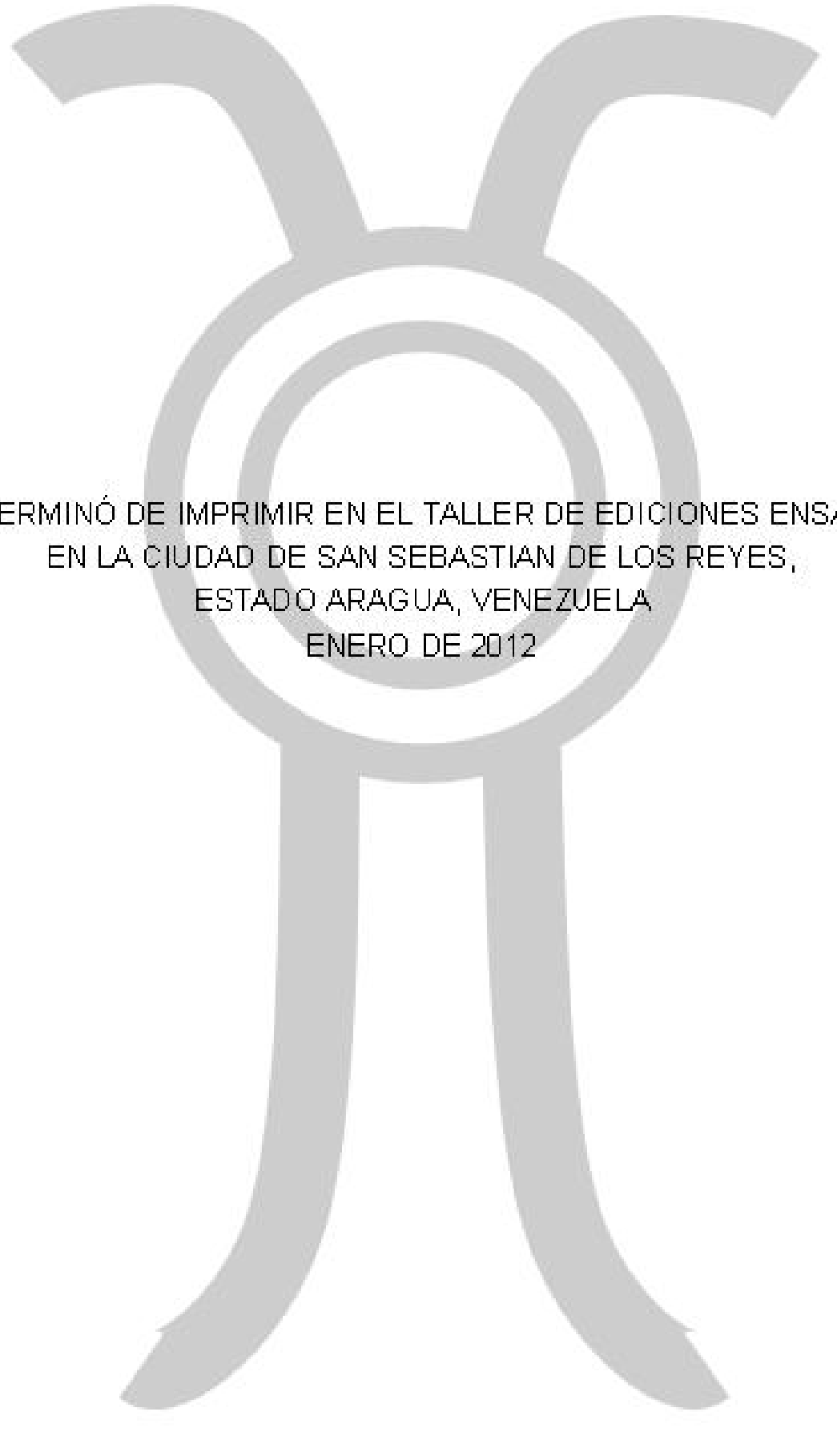
San Sebastián de los Reyes

Estado Aragua

Venezuela

Enero 2012

www.sansebastianeros.com



SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN EL TALLER DE EDICIONES ENSANSE
EN LA CIUDAD DE SAN SEBASTIAN DE LOS REYES,
ESTADO ARAGUA, VENEZUELA
ENERO DE 2012



Máximo Alberto Rangel Castillo

(San Sebastián de Los Reyes, Aragua, Venezuela 1947)

Reside en Caracas junto con su esposa Eglis Challa de Rangel, y sus hijas Carmen Elena y María Elena Rangel Challa.

Cursó las primeras letras en la Escuela Pedro Aldao, de su pueblo natal. La secundaria en los seminarios de Valencia e Interdiocesano de Caracas, de donde egresó, con título en Teología, mediante convenio con la Universidad Javeriana de Bogotá (1971). Licenciado en Comunicación Social (UCAB 1975), ocupa la Jefatura de Prensa en el Secretariado Permanente de la Conferencia Episcopal Venezolana (SPEV). Desde este cargo coordina publicaciones oficiales de la institución y participa en el

Encuentro "Pastoral Vocacional y Comunicación Social." (CELAM, Bogotá, 1976.) y en el XI Congreso Mundial de la Unión Católica Internacional de Prensa (Viena, 1977). Simultáneamente, por solicitud del Núcleo Universitario del Litoral de la Universidad Simón Bolívar, realiza el Diseño de la Unidad Curricular "Desarrollo Socio-Económico", para la cátedra del Plan de Formación General de la mencionada institución. Ingresa luego a la industria petrolera nacional, en la cual se acoge a la jubilación en enero de 2002, luego de 24 años de labor en Comunicaciones Corporativas y Relaciones Institucionales dentro de las filiales Lagoven, INTEVEP y en la sede corporativa PDVSA. A partir de entonces se dedica a la asesoría ocasional en proyectos comunicacionales y especialmente al cultivo de su vocación literaria, latente desde su adolescencia. Colabora en algunas publicaciones electrónicas de su país y el exterior. Colaborador del periódico El Reportero (San Juan de Los Morros). Autor de los poemarios Verso y Canto (2007), Andares de mientras tanto (2009), Rumbo y Huellas y Pasos Nuevos para un Mismo Andar (inéditos). Mención de Honor en el concurso "El país de los sueños" (Instituto Cultural Brasil-Colombia, 2006) y en el Congreso Universal de Poesía Hispana -CUPHI (Tijuana, México 2010). Asesor del Consejo Consultivo Mundial de la Unión Hispanoamericana de Escritores (UHE). Miembro de la Red Mundial de escritores en Español y de la Sociedad Venezolana de Arte Internacional.